

frente al espejo



A dúo: ANTONIO TAPIA, cirujano plástico **y PILAR GOVANTES,** médico estético. **Cirugía robótica, infiltraciones de células madre, ultrasonidos, hilos tensores...** ¿Hasta dónde podemos llegar para mejorar nuestra imagen? ¿Será verdad que la cirugía estética crea adicción? ¿Cuáles son las intervenciones y los tratamientos más demandados?

Escribe: ISABEL RIBADA
Coordina: MERCEDES CLAPÉS
Fotos retratos: ÁLVARO BUJONS
Fotos belleza: ANTONI BERNAD
Maquillaje: LEWIS (Vanity Room)
con productos Maybelline NY.

—En España se realizan unas 400.000 intervenciones de estética al año y las mujeres acuden con mayor frecuencia a los cirujanos y los médicos estéticos para hacerse algo ¿a qué se debe este boom?

—**Antonio Tapia:** Más que un boom es un efecto multiplicador. En este momento la oferta de cirugía estética en España es muy buena, el nivel de los profesionales, muy alto y contamos con técnicas innovadoras (sobre todo en cirugía facial). **Y la gente ya no lo oculta, al revés, hacerse una cirugía de párpados, comentar con tus amigos quien es el cirujano que te ha operado la nariz o llevar en la cara la última novedad en relleno de arrugas da cierto caché...**

—**Pilar Govantes:** Lo cierto es que nos exigimos demasiado, la imagen nos condiciona cada vez más y envejecer se hace cada vez más cuesta arriba para todos. Por estética aguantamos todo: quirófano, inyecciones, dolor... lo que nos pongan. Y todo con una sonrisa. **Lo que no admito es que alguien se haga un tratamiento**

porque fulanito se lo ha dicho. El paciente debe tener expectativas reales y estar convencido por sí mismo, sin interferencias externas.

—En este momento, ¿cuáles son los tratamientos y las intervenciones más solicitadas?

—**A. T.:** El aumento de pecho, la liposucción (no olvidemos que estamos en un país de caderas anchas), la rino-plastia y la cirugía antienvjecimiento.

—**P. G.:** El botox, con dos objetivos concretos: borrar las arrugas del rostro y combatir el exceso de sudor, una aplicación novedosa que resulta muy eficaz (el efecto dura unos 9 meses). También todo lo que ayude a combatir la flacidez.

LO ÚLTIMO: incisiones cortas

—En este momento ¿cuáles son los tratamientos y las intervenciones más solicitadas?

—**A. T.:** La cirugía con incisiones cortas, que te permite, sobre todo en la cara localizar el defecto, trabajar mejor y camuflar las cicatrices.

—**P. G.:** Los nuevos fármacos para estimular el rejuvenecimiento y mejorar la calidad de la piel, la creación de colágeno...

Necesito operarme o sólo hacerme algo?



LIPOSUCCIÓN, AUMENTO DE PECHO, PÁRPADOS,
RINOPLASTIA Y LIFTING SON LAS OPERACIONES
DE ESTÉTICA MÁS SOLICITADAS



¿Quiénes son



Pilar Govantes Médico estético

¿Qué hace? Tratamientos que no requieren cirugía: implantes, reestructuración facial, fotorejuvenecimiento, tratamientos anticelulíticos y de eliminación de estrías, escleroterapia (para eliminar las venas varicosas), tratamientos despigmentantes (para eliminar manchas), Bioestimulación (contra la flacidez), Fotodepilación

¿Dónde trabaja?
BIOSBCN Clínica de Medicina Estética. Balmes, 177, 2º.
Barcelona. Tel: 93 238 81 66.
www.biosbcn.com

Su especialidad:
La medicina antienvjecimiento.



Antonio Tapia Cirujano plástico

¿Qué hace? Lifting facial, párpados, rinoplastia, reducción y aumento de mamas, liposucción, tratamientos antienvjecimiento.

¿Dónde trabaja?
Instituto Tapia. Balmes, 203, 4º 2º
Tel: 93 237 66 43. Barcelona.
www.drapi.com.

Su especialidad: Tratamiento de SMAS o lifting corporal, que además de estirar, remodela y da volumen.

—La cirugía y la medicina estética ¿crean adicción? Porque parece que cuando uno empieza no puede parar, se hace un retoque aquí e inmediatamente quiere hacerse otro allá. Hace unos días leía que el 40 por ciento de los usuarios del botox (el llamado *veneno de la belleza*) reconocen la necesidad compulsiva de inyectárselo una y otra vez ¿no nos estamos volviendo un poco locos?

—**A. T.:** En ese momento tiene que intervenir el cirujano y convencer al paciente de que no puede operarse la nariz cuarenta veces ni gastar todo su *armamento* en un año sino que debe repartirlo con sentido común.

—**P. G.:** Sucede que una vez que te ves bien y compruebas lo poco que has sufrido con los tratamientos... En quince minutos, con el botox, pasas de tener una arruga *supermarcada* a una cara resplandeciente y, además, no duele ¿cómo vas a renunciar? Siempre que respetes los tiempos (no más de tres aplicaciones al año) y estes contenta con tu imagen...

—Pero habrá que poner un poco de orden con las peticiones absurdas tipo: «quiero los labios de Julia Roberts o los pómulos de Halle Berry».

—**A. T.:** Hay que tener la honradez de decir que no. Además, en cirugía estética ocurre que hay personas que vienen a la consulta y, a fuerza de infiltrarse el labio sin parar, han perdido el control de su propia imagen y lo único que consiguen es cambiar su personalidad por un rostro estándar, uniforme.

—**P. G.:** Lo que yo les hago es mejorar los ojos o los labios pero de la forma más natural posible, sin alterar su expresión.

«Algunas mujeres culpan de su divorcio a sus arrugas»

—El problema es que muchas mujeres pretenden eliminar sus frustraciones con una rinoplastia o una inyección de botox.

—**A. T.:** Si, hay personas que quieren solucionar su vida sentimental o laboral a partir de una intervención. Es posible que el resultado estético refuerce su seguridad para enfrentarse a los problemas, pero lo que no va a hacer es solucionarlos...

—**P. G.:** Hay mujeres que te dicen: «Mi marido me ha dejado por otra más joven ¿qué me puedes hacer?». Y, claro, yo les quito las arrugas pero no les puedo devolver el marido.

—¿Preocupan más los kilos o las arrugas?

—**P. G.:** Los kilos. Es más difícil conformarse con el michelín que con la pata de gallo. Lo de la gordita feliz no es verdad.

—¿Y qué pasa si al final la operación no ha ido tan bien como esperabas? ¿Y el cambio no te agrada?

—**P. G.:** En medicina estética es raro que «no te reconozcas», pero para evitar disgustos, dedico mucho tiempo a la primera visita.

PARA ELLOS: inyecciones de botox, implantes de pelo, cirugía de párpados y bolsas en los ojos

—Y los hombres ¿son más o menos decididos que nosotros cuando se trata de pasar por el quirófano o apuntarse al botox?

—**A. T.:** Iguales, y no solo para solucionar problemas tradicionales de obesidad o de calvicie sino también para la cirugía de: papada, bolsas, párpados...

—**P. G.:** Los hombres son más seguros, acuden a la consulta muy bien informados y tienen muy claro lo que quieren hacerse, hasta te indican el tipo de implante que prefieren.

—Por cierto ¿qué les parecen estos programas de televisión que hacen un *show* de la cirugía estética?

—**P. G.:** ¡Un espanto! Estamos hablando de jugar con la salud. Y además, eliminan la realidad. Solo se ve el «antes y el después» pero no «el durante», nadie habla del riesgo físico, se transmiten valores erróneos... Te dicen: «Tienes derecho a cambiar tu vida». Por supuesto, pero no a que te la cambien. Y desde luego debes saber que cambiar de aspecto implica unos riesgos. Un cambio radical para el que el paciente no esté preparado puede generar ansiedad, trastornos de identidad... Eso no lo cuentan.

—**A. T.:** Lo mejor que puede pasar con esos programas es que desaparezcan, sobre todo porque venden un producto que no existe.

—¿De qué no sentimos más inseguras las mujeres?

—**A. T.:** Entre los 20 y 30 años, de la nariz y de la falta o el exceso de peso; a partir de los 40 años, cuando la mujer ha pasado por embarazos y partos y su cuerpo ha cambiado, preocupa el abdomen y el pecho. Y de los 50 en adelante, empieza la lucha contra el envejecimiento: párpados, cuello... todo lo que no se puede esconder.

—**P. G.:** La flacidez y las estrías nos fastidian mucho. Sin embargo, tener mucho pecho no le acompleja a casi nadie. Pero los momentos de *flaqueza* llegan cuando el cuerpo se transforma de repente (menopausia, un postparto) o cuando hay cambios emocionales que cuesta asimilar: un divorcio, despido laboral... Muchas mujeres (y hombres) piensan que la culpa de su separación es *la arruga*. Y eso hace añicos su seguridad.